

ALCALÁ Y MUECHAS

Organo de F.E.T. y de las J.O.N.S. de Alcalá de Henares y su comarca

Redacción y administración: Delegación local de Propaganda

Año III - Número 49

Alcalá de Henares, 15 de diciembre de 1941

Precios de suscripción: Trimestre, 1'50.
Semestre, 3'00. Año, 6 pesetas.
Número suelto: 25 céntimos.

V Consejo Nacional del S. E. U.

El día 9 dieron comienzo las tareas del V Consejo Nacional del S. E. U. Las paredes del Paraninfo, adornadas con tapices del Palacio Real, han sido un marco digno para el quehacer intenso de esta juventud laboriosa, que tiene un lema escueto y claro: Estudio y Acción. En estas palabras pueden resumirse estos ocho días, en que ni por un momento han decaído el afán y la tensión de nuestros universitarios. Días en que Alcalá ha sentido vivir su mejor historia y su vieja tradición.

Ante la fachada, que auna perfectamente los primeros adornos renacentistas con la línea sobera y quieta de la construcción clásica, las banderas del Movimiento y los guiones del S. E. U. han prestado guardia bajo las estrellas con temblor de escarcha y en días azules con claridades del mejor otoño. Y bajo el trezado arabesco del artesanado, la juventud estudiantil, en vigilia de trabajo, con la prometedora y exacta disciplina, ha prestado a la Patria un servicio que quizá hoy, sin la perspectiva necesaria, no pueda medirse exactamente. Pero cuando los principios que hoy se han sentado lleguen a una plena realidad, la nueva juventud que acuda a nuestras Universidades sabrá del ardor y de la pasión que en estos claustros, con sabiduría de siglos creadores, puso el Sindicato Español Universitario en sus trabajos. Como antaño, cuando Cisneros, con su afán constructor y su prisa renovadora, hizo de barro castellano y basto lo que luego el tiempo había de convertir en piedra y mármol. Para sentar las bases de esta nueva Universidad que el S. E. U. quiere con pasión juvenil y frenética, porque ahora no es como él la sueña y la ama, ningún símbolo mejor que la Universidad Complutense, donde la ciencia tomó un signo católico y español hacia lo universal, que hoy va a recobrar gracias precisamente a este signo castrense y religioso que ha de darle nuestra juventud universitaria.

En la fachada de nuestra Universidad, bajo los cordones episcopales, campea en piedra dura e imborrable una leyenda: Plus ultra, que para nosotros no puede tener otra traducción que ésta: hacia ARRIBA, hacia ese destino universal por el que somos milicia y universidad; y en la clave de estas dos consignas entendemos que el S. E. U. ha de forjar la España que amanece.

Bajo el signo severo y conventual de los claustros castellanos, el Consejo empezó y concluyó sus tareas, siempre presidido en lo alto por un recuerdo: el de los que luchan y mueren con el cisne blanco universitario de Cisneros en el corazón y en las camisas.

SÁNCHEZ ROJI

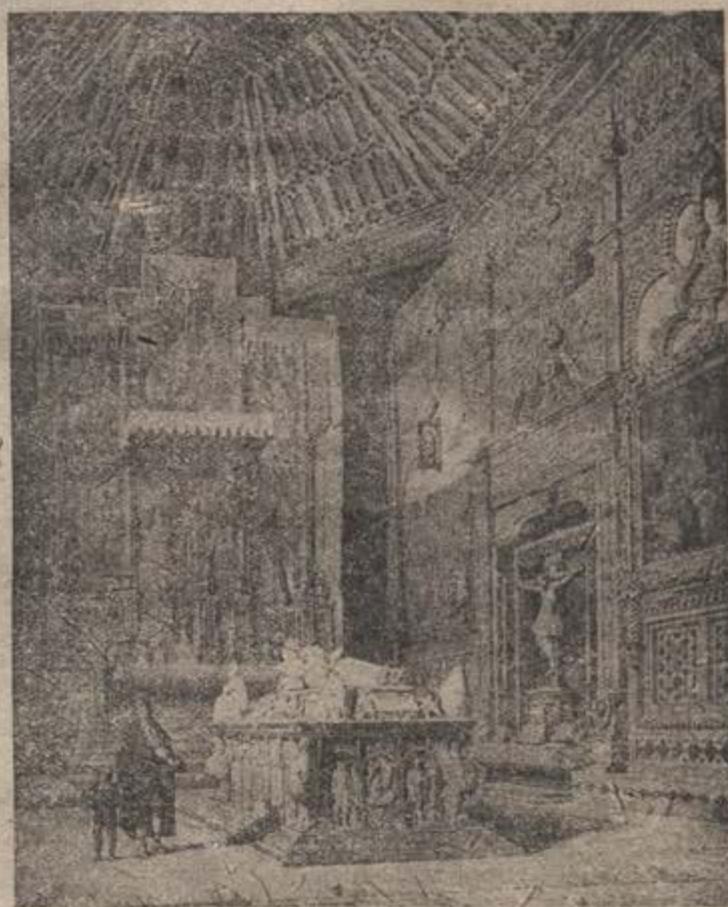
Conferencia sobre CISNEROS, de Fermín Izurdiaga Lorca

A las doce, bajo la presidencia del camarada Elola, Jefe Nacional del Frente de Juventudes; Presidente de la Diputación de Madrid, camarada Nieto; Subsecretario de Educación Nacional, camarada Rublo; camarada Cadenas, Jefe del Departamento Nacional de Deportes del Partido; Doctores Zuani y Consiglio, Director y Subdirector del Instituto Italiano de Cultura; Doctor Smidt, Agregado de Cultura de la Embajada

Alemana, y otras personalidades y jerarquías, comenzó su conferencia sobre «El Cardenal Cisneros» el presbítero Fermín Izurdiaga Lorca, Consejero Nacional de F. E. T. y de las J. O. N. S.

«No va a ser tan gozosa y exacta como vosotros mereceríais esta conferencia, porque acaso se rinda el cuerpo, aunque el espíritu está siempre fuerte. Yo recordaba cuando venía a Alcalá el Monasterio de

Leire, por el que discurre toda la historia de Navarra. Allí le sorprendieron al Obispo Eulogio de Córdoba las más ricas invitaciones humanísticas y las más sacras emociones, y por allí pasó también el espíritu misionero y universitario del español Francisco Javier. La ejecutoria de la empresa de Saavedra está en este lema: «O subir o baxara», y en él, la fecha implacable. Pues bien, éste es el destino de nuestra cultura. Todo menos el estarse quieto; todo menos lo blando, lo gris, lo asexuado, que ni sube ni baja, la pseudo-



EN EL IMPERIO DEL SOL NACIENTE

Idioma.—La lengua japonesa, que a oídos españoles suena a vasco, es mucho más fácil de aprender que el idioma chino (y sin poder definir concretamente cuál es el idioma chino, por la extraordinaria profusión de dialectos y lenguas que en aquel inmenso país se hablan; pero tomemos como base para referirnos a él el llamado «chino mandarín», el equivalente en pureza y léxico a nuestro castellano antiguo). Tiene, además, la ventaja sobre el chino que se habla por la generalidad del país. La forman un aglutinante de radicales invariables, careciendo de la consonante *ele*. Es una lengua Kotodema, que quiere decir: «el verbo maravilloso», y desde luego posee la maravilla de ser la única lengua que carece de vocabulario de insultos. Toda ella es un manantial de buena educación.

Hoteles.—En las grandes capitales, modernos y lujosos hoteles, «plan» americano, europeo y japonés. En ciudades y villas más modestas y en que ya es más difícil encontrar el alojamiento, a lo occidental. El baño abunda en todos. Los japoneses no saben vivir sin él.

La tantas veces cortesía de este país es reconocida en la «Balada de la hospedería japonesa», que en todos los hoteles leeréis, y que dice así:

*Un hotel es un ciruelo
Cuajado de ricos frutos;
Ruiseñores son los huéspedes
Cobijados en sus ramas.*

Después de leer esto se hace difícil discutir la cuenta.

Globos anunciantes.—Un dentífrico, la toma de Nankín, una nueva película, etcétera... os anuncian pequeños globos cautivos, que dejan colgar el rosario del alfabeto japonés como cola de un cometa, reminiscencia, quizás, de la desmedida afición a este juego.

Embaladores.—La destreza del nipón en el arte del embalaje llega a su cumbre. Son maestros en ellos y originales. La marquetaría aplicada al embalaje no tiene rival. Desde una delicada flor hasta complicada máquina son capaces de embalar en un suspiro.

Religión.—De los primitivos ritos de los primeros pobladores del Japón, los

Ainos, adoradores del Oso, pasó este país al Budismo, introducido al través de la Corea por monjes, que al mismo tiempo que la religión de Sakymuni, «el solitario de los Saykas», como así lo llamaban sus discípulos, introducían en el país en formación la pintura y el arte de la imprenta y el uso de la pólvora. Esta religión alcanzó considerable número de adeptos. También el Cristianismo, introducido por «el divino misionero», consiguió en principio aceptación, y después de una persecución consiguió establecerse definitivamente en las islas. Pero la religión, pudiéramos llamar nacional, es el Shintoísmo, que se basa en el culto a la nación y a los muertos. Todo japonés que la practica tiene la convicción de que a su muerte pasará a ser un Dios en el culto del hogar que dejó.

Literatura.—Se lee mucho, muchísimo; es interesante este aspecto del pueblo japonés. El afán de cultura es grande en todas las clases. La literatura clásica es honda, profunda, recordando su estilo a Tolstoi. La incorporación del Japón a la vida moderna va creando nuevas mentalidades que necesitan nueva literatura, y ésta va evolucionando. El tema de novela preferido hoy día es el de los problemas morales que plantea la paulatina incorporación de la mujer en la vida del país.

Sus grandes novelistas clásicos y modernos son: Yyusei Tekuda, Kaho Tanke, la Baronesa Nakavima y el gran Onoto Vatama.

Es tal la afición por la lectura, que en verano es frecuente ver sentados en plenas aceras, amparados por la sombra de un cerezo, estudiantes y variada gente, abstraída en la lectura.

Buena presentación tipográfica y de lomo.

Positivismo.—El japonés es de un positivismo práctico; su tiempo sólo lo emplea en cosas prácticas de tipo material o espiritual. El mismo interés en fabricar una máquina que en hacer un ramillete. Y este materialismo contrasta enormemente con su concepto espiritual de la vida, que les hace amar con frenesí a las flores, en especial el crisantemo (la flor imperial) y la flor del cerezo, desconociendo casi las grandes pasiones humanas.

Gaspar TATO CUMMING

Gran Hotel Restaurante CERVANTES de Valeriano Pastor

Se sirven banquetes y hay un servicio de Cubierto y Carta, donde el público encontrará gran esmero. Platos clásicos de la Cocina española.

Conferencia sobre CISNEROS

intelectual, lo seudo-religioso, lo seudo-heróico. *Dum luceam peream*, «mientras acdo me consumo», ascendiendo, como quería San Juan de la Cruz, con alegría, haciendo de la vida canción y dejando la vida rota, pero ardiendo en llama de ejemplaridad. En Leide encontré la vocación española: primero lo santo, lo católico, encarnado en Ignacio de Loyola, y después lo heroico y lo político, representado por el genio del Cardenal Cisneros; luego, lo artesano, maestro Mateo u Arte, solución maravillosa de la cristiana caridad.»

A continuación se extiende en una serie de consideraciones biográficas sobre Gonzalo de Cisneros. «El tiempo de Cisneros es muy semejante al nuestro; es un tiempo de espera en lo intelectual, un tiempo agonizante. Tres caminos para liberarse de la angustia: el verso, que es la poesía que promete; la espada, que rompe, y la nave, que abre caminos. En esta triple evasión está la ecuación matemática del Imperio.» Continúa la exposición de las vicisitudes biográficas, insistiendo en la importancia que tiene para la futura actividad del regente esos diez años primeros de cárcel y esa época de soledad franciscana y de retiro conventual, primero en Toledo y luego en el Castañar; más tarde en el retiro casi eremítico de La Salceda. «Abí hallo yo —dice— la formación auténtica de este Cardenal, que parece plasmado para ser modelo de la Falange. Cuando la vida se le abría hacia la virilidad, de los veinte a los treinta años, es cuando él padece la angustia, como la padeció la Falange, del encarcelamiento y de la soledad.

La soledad es uno de los más altos dones concedidos al alma humana, como ha dicho Marañón, porque no es precisamente una actitud de huida, de miedo, sino que la soledad, a la española, es un algo activo y eficiente. Hoy, precisamente en esta edad maquinista y babélica, debemos volver un poco a ese espíritu solitario y monacal, no en la forma de ensimismamiento, como lo ha querido comprender Ortega, sino a una soledad apostólica y fecunda, como la entendió Santa Teresa. Cisneros, el gran poli-

tico y el gran Cardenal, se formó precisamente en el retiro conventual de La Salceda, y en él adquirió sus características políticas: desprecio del mando, vencimiento de la tentación del pan y del mundo. El político que hace de la política *pan* y negocio no puede ser nunca un político de altura, de quehacer, sino de negocio; la política hay que entenderla como una actitud de servicio. Cisneros, Inquisidor, Depurador, nos da la pauta para hacer con exactitud y con rigidez la depuración necesaria y urgente, empezando por nosotros mismos y por los que nos rodean, con prisa, con urgencia, como lo ha hecho siempre el carácter español. El concepto de administración y no de propiedad que debe tener todo gobernante debe estar fijo en la mente de todos los políticos. Y el desprecio de la vanidad y de la gloria humanas sublimó a Cisneros hasta dejar perfecta una obra de austero trabajo, cuyos eslabones parten precisamente de aquí, de esta gloriosa Universidad, de esa Biblia Poliglota, maravilla de propios y extraños, de aquellas célebres instituciones, origen y ordenanza de la gloriosa infantería española. Este es el Cardenal, tal cual es, huesudo, esquelético, todo alma e inteligencia, consumida su carne por el entero servicio de la patria: estamos hoy en la misma edad, edad de la prisa y de la urgencia; pero para esta prisa es necesario que también nosotros, como él, nos sintamos como encarcelados, cosa difícil a los veinte años, pero necesaria; encarcelados dentro de una disciplina vivida en la paz y en la guerra, dentro de una obediencia y una castidad ejemplar, dentro de la disciplina del S. E. U. y del Partido.»

Acaba diciendo: «Yo no puedo terminar sin rendir un homenaje a otro encarcelado, que, para ser norma, esquema y estilo, fué primero estudiante, como vosotros, con nombre de César. Si el miedo, la ignorancia y la cobardía le encarcelaron, nosotros sabemos que su espíritu no podía encerrarse en una celda. Hoy le coronan sobre las cúpulas de El Escorial el sol y la luz con una corona única. La Falange ha de hacer que su espíritu viva siempre.»

En la Ciudad de CISNEROS

Hemos llegado, en el lento o apresurado pasar de los días, a la terminación del V Consejo Nacional del S. E. U. Vamos con tristeza, bajo la fría mañana de diciembre, a ver por última vez la fachada maravillosa de la Universidad,

Enclavada ésta en una de esas viejas plazas en las cuales parece haberse detenido el tiempo y cuyo silencio recoleto sólo es roto por la voz de cristal de una humilde fuente, ejerce sobre el espíritu curioso un intenso ascendente. El sol, este sol de invierno en Castilla, que parece estar hecho con rayos de oro escapados de un viejo códice, alumbra la arrogancia de escudos y de divisas. En el balcón principal, la bandera negra del S. E. U. pone ansias nuevas en la vieja fábrica cisneriana.

Desde la puerta y enmarcada entre árboles desnudos, cuyas ramas elevan sus brazos descarnados al cielo, vemos la estatua del Cardenal y fundador. Parece llevar, y en verdad llevaba, un mundo sobre sus hombros. Tiene un gesto de infinito cansancio, de serena melancolía. Las manos se le crispan, una sobre el cordón del hábito franciscano y otra sobre unos libros. Está allí, entre las desconchadas losas y las humildes hierbas campesinas que brotan por doquier. Se mantiene erguido en su pedestal mármoleo, pese a las ruinas que le rodean. Desde allí mira cara a cara a los siglos.

Por los claustros, ante el mudo asombro de los arcos, circulan hoy muchachos con austeros uniformes. El aire tiene un vigor nuevo de voces juveniles que chocan contra las piedras venerables. Aquí, en este ambiente que pudiéramos llamar de «ejercicios espirituales», luchando con las incomodidades del lugar, con el frío que llega despiadado hasta los encajes tallados de los siales, se ha trabajado con fe y con intensidad. La juventud ha vuelto, en ansias renovadoras, al cabo de los siglos, a llenar el Paraninfo que supo de las mejores generaciones, cuando su nombre era antorcha que irradiaba al mundo la luz de la Verdad.

Dentro de pocas horas habrá sonado la señal de partida. Se tiene en estos días de Adviento, preludios de la Navidad, un anhelo de hogar, un deseo vehemente de partir hacia el calor familiar y conocido. Pero, por otra parte, nos sentimos unidos en esta hora a la vieja Universidad que nos dió cobijo por un hilo sutil y maravilloso. Dentro de poco otra vez los claustros volverán a la serena quietud que no sabe del tiempo y de los hombres, porque se siente eterno. Quedarán atrás estos días de trabajo en el afán inédito de otras horas, pero en el corazón llevamos para siempre la estampa bellísima de la Universidad que levantará un fraile de espíritu de hierro.

Juan Antonio RANDO

COPLAS RIPIOSAS

NOCHEBUENA

No me atormentes, mujer.
Mejor, si estoy divagando.
En cambio, tú no te acuerdas
qué era cuando nos casamos.
Pues contable en un comercio
con mil quinientas al año.
Ocurrió el fallecimiento
de mi tío, el de Socuéllamos,
y me legó unas pesetas,
que yo fui multiplicando,
y cesaron para siguiente
noches tristes, días malos.
No hay que perder la memoria
y acordarse del pasado.
Somos dueños de esta casa
y algún dinero en el Banco,
mientras los hay que no tienen
ni lo estricto y necesario.
Demos, pues, gracias a Dios,
que nos tiene de su mano.
Porque sufrí privaciones
y pasé ratos amargos,
es por lo que me conduelo
de todo ser desdichado.

Los modestos guardafrenos,
en garitas sin amparo,
cumpliendo con su misión,
nieve y frío soportando.
Sufridos Guardias Civiles,
que de su deber esclavos
su demarcación recorren
por carreteras y campos.
Infelices trajinantes,
por vericuetos y atajos,
y tantos y tantos otros,
por la vida aperreados,
muy lejos de sus hogares,
¡qué noche estarán pasando!

En una humilde buhardilla,
allá por los barrios bajos,
la portera de la casa,
la cena está preparando
para ella y su marido,
que regresó del trabajo
y entreteniéndose está
en hacer unos cigarros.
Esto va a estar en seguida;
conque vete preparando
y echa una firma al brasero,
que hoy sí que está bien cargado.
La verdad, marido mío,
mi queridísimo Paco,
que hay que dar gracias a Dios
que nos concede su amparo.
Bué nos estamos los dos,
sin siquiera un mal catarro,
y aunque no seamos ricos,
dime si nos falta algo.
Pocos muebles, los precisos,
y lecho bien limpio y blando.
Ahora, sin ninguna prisa,
la cena nos embaulamos,
y en seguidita a la cama
a dormir muy arropados.
Sólo una cosa me apenas
sin que pueda remediarlo.
Que los que por su desgracia,
en día tan señalado,
no tengan lumbre ni cena,
ni un albergue, aunque mediano,

pobrecitos infelices,
¡qué noche estarán pasando!

Rechufla, la que se armó;
Anda, que sí cae guisao.
Esto se llama nevar
pero de firme, cascajo.
Por poco a mí no me pesca.
Gracias a que me he colao
en este hotel, en derribo,
que si no, vaya un bromazo.
Sería el comendador
cuando sale en traje blanco.
Y ahora me voy a enterar
qu'es lo que aquellos borrachos
me dieron pa que cenase.
¡La pancha! ¡Vaya cardo!
Pescadillas, queso y pan.
Vaya una suerte, Leandro.
Porque el que no tenga un mido
como el que tú has encontrao
y con las tripas vacías
haiga de dormir al raso,
no le arriendo la ganancia.
¡qué noche estarán pasando!

Ante la imagen sagrada
de Cristo crucificado,
en un humilde alarcito,
una anciana está rezando:
—Señor mío Jesucristo,
Padre nuestro muy amado,
que por redimirnos te hallas
en esa cruz expirando.
Dígnate oír mis súplicas.
Ten compasión de mi llanto.
El nieto en quien me miraba,
entre caricias y halagos,
con la División Azul
a la Rusia se ha marchado.
Me trajeron la noticia
al estar ya caminando.
No pude decirle ¡adiós!
Se fué sin darle un abrazo.
Mandó a decir que se iba
a vengar padre y hermano,
que por los malditos rojos
murieron asesinados.
El en una tierra inhóspita
contra los sin Dios luchando,
medio hundido entre la nieve,
o durmiendo sobre el fango,
o expuesto, lo más seguro,
a morir de algún balazo.
¿Lo quiso él? Bien hecho está.
Pero Dios Justo, Dios Santo,
¿Tú lo puedes consentir?
¿Me dejas en desamparo?
Tan bueno como es mi nieto.
¡Tan juicioso!... ¡Tan cristiano!
Perdona, Jesús Divino,
si acaso estoy blasfemando.
Dame el castigo a mi sola.
No son quejas; no son cargos;
pero mi nieto del alma,
mi nietecillo adorado,
que era mi orgullo, mi gloria;
que era mi sostén, mi báculo;
mi nieto, que era mi vida;
corazón, mi bien amado,
mi esperanza, mi alegría...
¡Qué noche estará pasando!

Sixto CODURAS

Clausura del V Consejo Nacional del S. E. U.

“En esta Ciudad de las armas y de las letras, vosotros habéis sabido hermanar la armonía del valor y del valer”.-CAYO DEL CAMPO.

“Queremos una acción vigilante y directa de la Falange sobre la Universidad.-VALCARCEL.

“La Universidad debe forjar espíritus para luchar en la vida”.-ARRESE.

A las cinco empieza la sesión de clausura del V Consejo Nacional del S. E. U. Ocupan la presidencia los Ministros Secretario General del Partido, camarada Arrese; de Educación Nacional, Ibáñez Martín; Agricultura, Miguel Primo de Rivera, e Industria y Comercio, Carceller; Vicesecretario de Educación Popular, Arias Salgado; Delegada Nacional de la S. F., Pilar Primo de Rivera; Delegado del Frente de Juventudes, Elola; Secretario Nacional de Sindicatos, Valdés; Vicesecretario del Partido, Luna; Coroneles Alcázar y Merlo; en representación de las Embajadas de Alemania e Italia, los doctores Smidt y Zuanni, y el Gobernador Civil. A la llegada de los Ministros y a su marcha rindió honores una compañía del Regimiento de Infantería núm. 4, con bandera y música.

El Jefe Local de Falange y Alcalde, camarada Cayo del Campo, pronunció las siguientes palabras:

«Camaradas: Yo quisiera encontrar palabras que expresasen en estos momentos la intensidad de mi emoción al despediros, al tenerme que conformar con la idea de que os separáis de nosotros, ahora que habíamos llegado a encarnarnos con esta resolución de ciudad universitaria, que gracias a vosotros hemos podido sentir en nuestro Alcalá, en vuestro Alcalá.

Quiero repetiros de la manera más etérea y sincera nuestro íntimo agradecimiento por vuestra elección de nuestra ciudad para centro de las altas deliberaciones y trascendentes conclusiones de vuestro V Consejo del S. E. U. En estos días, para nosotros fugacísimos, habéis dado tono a la ciudad, la habéis impregnado de juventud, la habéis dejado los aromas de vuestra alegría estudiantil y de vuestra gracia sabia universitaria. En esta ciudad de las armas y de las letras vosotros habéis sabido hermanar lo que un ilustre escritor falangista ha llamado la armonía del valor y del valer.

Quiero pedir os antes de terminar que perdonéis cuantas deficiencias hayan podido contribuir a hacer menos agradable vuestra permanencia entre nosotros, determinadas unas por las circunstancias y no pocas por nuestra torpeza; pero si por un momento habéis podido tener que sufrir las escaseces de algún domine cabra, vuestro humorismo y jovialidad sabrá disculparle con el recuerdo que os ha podido evocar la pluma prócer de nuestro Quedo.

Sabed de todos modos que nuestra voluntad tan grande se ha quedado demasiado chica al lado de vuestros merecimientos y de nuestros deseos.

Espero, por último, que en este momento triste, que si es propio de todas las despedidas lo es mucho más ante la presencia de una juventud forjada en la valentía de la Falange y de la sabia intrepidez del S. E. U., no os olvidéis de esta desgraciada ciudad, para que vosotros, que sois la esperanza de todos, os dignéis con vuestro sabio desinterés hacer llegar a las altas autoridades y jerarquías nuestros anhelos, nuestras penas y nuestras esperanzas, ya manifestados en apropiado escrito.

Y con esto y con deseos que vuestros caminos de triunfos culturales sean siempre parejos de nuestra gloriosa División Azul, os doy el apretado abrazo de la ciudad con el saludo brazo en alto de ¡FRANCO, FRANCO, FRANCO! ¡ARRIBA ES-

PAÑA! ¡VIVA ESPAÑA! CAIDOS DEL S. E. U. POR DIOS Y POR ESPAÑA. CAIDOS DE LA DIVISION AZUL EN LA LUCHA ANTICOMUNISTA. ¡PRESENTE!

DISCURSO DEL JEFE NACIONAL DEL S. E. U.

«Camarada Ministro Secretario General del Movimiento; Excmos. Sres.; Jerarquías; Camaradas: Antes de nada dar las gracias más rendidas a esta hidalga ciudad de Alcalá que por boca de su Alcalde y Jefe de Falange, camarada Cayo del Campo, hoy nos despide tras nuestra breve estancia. Gracias también a cuantos con la presencia de su significación honran este acto de clausura. Nos cumple hoy, con alborozo y sentimientos parejos, dar fin a nuestras tareas, iniciadas hace una semana a la sombra fecunda de estos muros cargados de gloria y de vieja sabiduría. Llegamos aquí, unos desde el fondo de las provincias más apartadas, otros desde esta cercanía acuciante de Madrid, llenos de buenas promesas y de esperanzas espléndidas, armados sólo del exiguo bagaje de nuestro ardoroso entusiasmo, ya que no de los conocimientos que hubieran sido de desear, pero que hemos intentado suplir con la fe que alienta en el corazón de cada uno. Y si en el permanente servicio que es la Falange nunca hemos de estar conformes con nosotros mismos, quiero decir, esta vez ante nuestras Jerarquías y aun a riesgo de que esto suene a heterodoxia, que yo, como Jefe vuestro que he sido en estos días de constante trabajo, estoy satisfecho, no de mi labor, sino de la que vosotros habéis realizado. Como en el ideal ayuntamiento que pedía Alfonso el Sabio hemos laborado juntos en una perfecta, y estoy por decir desconocida, fusión profesores y alumnos, y al unísono se han alzado nuestras voces cuando hemos tratado de estas cosas fundamentales y trascendentes que han sido el nervio de nuestras reuniones. Vaya por delante mi afirmación de que esa oratoria brillante, que quizá se mereciera este Paraninfo, donde tantas palabras elocuentes resonaron, no ha tenido lugar en nuestro Consejo. De propio intento hemos rehusado tratar temas metafísicos, vastos y vagos, para reemplazarlos por asuntos concretos de agobiante actualidad, que las descaradas esquinas de la realidad presente nos imponen a nosotros los universitarios españoles. Estudiamos, en primer lugar, la posición de nuestro Sindicato ante la Universidad; ante esta Universidad tan traída y tan llevada que sigue sin gustarnos, quizá porque, como a España José Antonio, la amamos con pasión. En nuestras conclusiones respecto a este tema no sólo pedimos, sino que exigimos clara y altamente que la Universidad se convierta en el instrumento político más eficaz de la Falange, puesto que admitimos de un modo dogmático que de ella, como en la hora primera, han de salir los futuros gobernantes de la Patria. Consecuencia inmediata de ello es nuestra recta exigencia, que aquí proclamada debe adquirir su máximo valor, de que la Falange se interese de un modo activo, definitivo y resuelto, por la Universidad.

Os recordaba yo en mi discurso de apertura de este Consejo que la Universidad

de los mejores tiempos españoles servía de osamenta y médula a una ambiciosa política, precediendo a veces su actuación a la misma espada de los capitanes; de entonces a esta otra Universidad, tan ajena a la vida y problemas de la política de España, media la diferencia de una generación; media un río de sangre; una larga historia de sacrificios esterilizados por la incompreensión de los unos y el odio de los otros. Media una distancia que, en definitiva, ha encontrado su formulación geométrica en lo alto de las estrellas. En esta orilla de nuestra generación, de este tiempo que sufrimos, llena la tierra de la sal bíblica de las ruinas que son el implacable cumplimiento de la profecía que la voz tremenda de José Antonio nos anunciara como una nueva invasión de los bárbaros, la Falange se ha comprometido a edificar con el rigor esforzado del verso latino «Una mano sua tenebat gladium et latera faciebat opus» la conciencia irrenunciable de un destino permanente en la salvación de la Patria. La traducción de este verso heroico habrá de plasmarse en una acción vigilante y directa de la Falange sobre la Universidad. Y esto, por dos razones: una, porque la acción sin la doctrina es pura barbarie, como dijo José Antonio, y otra, porque la doctrina, o incita a unas ejemplaridades nuevas cada día, o se anquilosa en un quietismo inoperante y nostálgico. Este y no otro es nuestro afán de autenticidad. Así queremos una exigencia falangista frente a los problemas universitarios, que es la contraria a esta contemplación cómoda y amable a la que asistimos a diario. Otra vez, camaradas y Jerarquías, ha llegado la hora de invocar las razones de nuestra ira ante la coyuntura que, día tras día, se viene desaprovechando, y de alzar la voz de alerta antes que esta nueva generación se nos vuelva fioba y blandengue, por no encontrar en el aire de España las consignas de su tiempo, las claves emocionales para su quehacer histórico. En una palabra, o la Falange cumple su enterizo deber en la Universidad, o estamos abocados a defraudar esta generación que llega a nosotros con un puro temblor de asombro ante el mundo en que se emplaza y que descubrió. Mirad si es grande nuestra responsabilidad. Nada menos que el destino de salvarse o perderse de la única generación que quizá pueda recobrar a España definitivamente, es lo que nos estamos jugando a esta alegre carta de dejar hacer o de dejar pasar. Y hemos de negarnos el descanso diario de esta tarea, porque el tiempo no admite espera ni argumentos sofisticados, y su rueda implacable irá arrastrando a todos los que no se incorporen con voluntad plegre a su dinámico rodar cósmico, que ordena en círculos exactos la trayectoria de los soles y las generaciones.

Nuestra consigna ha de ser ésta: negarnos al desaliento, a las voces seductoras, a la traición inefable de lo fácil y lo cómodo. Engañarnos a nosotros es una manera de ser tremendamente desleales a la rabia de las trincheras y a la desesperación de las pistolas que desvelaron la interpretación dialéctica de un mundo que no nos gustaba. Por eso alzamos nuestra bandera de combate, hoy en trance de ser abatida ante el cerco de aires con intención de bayoneta y vuelo amable que intentan rendir la fortaleza de nuestra voluntad.

No es un pleito menor, Jerarquías y camaradas, este en el que se empeña nuestro afán de hoy; no es solamente un pleito universitario, sino que él representa el inevitable azar del ser o no ser de la Falange. Ya en el Consejo de El Escorial reclamábamos para nuestra ambición la dura empresa de asumir la responsabilidad del destino de los jóvenes de nuestro tiempo.

po; porque el ser universitarios no es sino la apasionada vocación de interpretar la entraña radical, es decir, el mundo de los símbolos del paisaje vital de nuestro eterno. Y la reclamábamos también porque aún nos duelen en carne viva las razones de la unidad entre los hombres de España de que nos hablara con riguroso mensaje José Antonio. Vincularlos a una unidad de destino, a un quehacer histórico común, ha sido la consigna suprema que orientó las decisiones de nuestro Consejo cuando nos planteamos el problema de nuestra incorporación, generosa y alegre, al Frente de Juventudes, única esperanza de nuestra continuidad misional. Y si es verdad que en la doctrina de la Falange en tanto valen derechos en cuanto crean deberes o incitan responsabilidades, nosotros, que habíamos sido los primeros en exigir de nuestra conducta un desvelo permanente para el destino de nuestra generación, y que en este desvelo habíamos quemado nuestras entrañas, llegada la hora de la verdad, teníamos toda la razón para exigir unos derechos insobornables en la conducción política de nuestra juventud. Nuestra fué la responsabilidad en las horas primeras; nuestra fué también la dificultad, y queremos que la dificultad siga hasta el final, pero para nosotros, para nuestra amargura o para nuestro gozo último, porque nosotros aceptamos el desenlace de esta aventura con la audacia descubridora y fundacional de todas las grandes y fecundas empresas españolas. Mas si nuestra alma se enamora de la aventura, nuestra razón sopesa en cada momento la seguridad y la certeza de un camino que no admite extravíos ni equivocaciones. Seguridad y certeza de saber que si instalamos en el alma de nuestras juventudes una conciencia política, un conocimiento y un amor entrañablemente nacional-sindicalista, que sean apasionada clave de una profunda inquietud espiritual, habremos acertado con la raíz atormentada de su salvación.

Y si esto conseguimos, Jerarquías y camaradas, habrán vuelto otra vez las banderas victoriosas para este S. E. U. combatiente, al que si un día le faltara una dialéctica violenta y ardida, no encontraría explicaciones para su razón de ser.

Banderas victoriosas sobre caminos de legiones romanas, caminos de arquitectura, de civilidad, de edificación, que no aludrán a gritos de alboroto o revuelta, sino a canciones de milicia, rica en números y sabia en empresas.

No os queremos dar una relación árida de nuestros hechos; no queremos detenernos en la contemplación narcisista de nuestra obra cumplida, sino continuar hoy mismo, que damos fin a nuestra primera jornada, en esta línea de exigencia permanente, en la que se ha encontrado el S. E. U. siempre a lo largo de toda su vicisitud.

Exacta línea de exigencia a la que son leales, con lealtad de hierro y de sangre, los mejores camaradas, que, hoy como ayer, combaten sobre la nieve desalmada y bajo un cielo angustiado sin poesía ni liturgia. Su ausencia es la mejor escuela de nuestro corazón. Su ejemplo alecciona nuestra tarea diaria. Ellos han estado presentes en nuestro Consejo y su recuerdo vivo nos mantendrá firmes y tenaces en la fe inicial.

Jerarquías, camaradas... ¡Arriba España!

DISCURSO DEL MINISTRO SECRETARIO DEL PARTIDO

«Camaradas: Con paso firme, como corresponde a nuestra decisión de avance, hemos llegado al V. Consejo Nacional del S. E. U. En él se han tratado temas de profunda necesidad universitaria; pero entre todos ellos, quizá dos sean los de mayor trascendencia; uno, la reforma de la Universidad; otro, el robustecimiento del

Sindicato. La revolución materialista, de la que con tanta ansia estamos pretendiendo liberarnos y a la que con tanto denuedo defienden todavía los partidarios del sande yo caliente, había llegado a inflacionarlo todo. La Universidad, como la política, se había puesto al servicio del dinero, y ya tanto la cátedra como el título académico no eran otra cosa que procedimientos económicos de entender la ciencia.

Cuando el liberalismo vino, supo muy bien elegir la táctica, supo muy bien que si al hombre no se le coge de joven no se le coge nunca; que las revoluciones no se hacen en una hora, sino en una generación, y empezó la labor pausada, pero segura, de envenenar el sistema educativo, y, fijos bien, la vida perdió tono y se volvió de espaldas a la autenticidad, precisamente cuando la Universidad se hizo liberal; precisamente cuando prefirió inhibirse de su función educadora para no violentar la conciencia libre del joven, y se dedicó simplemente a la enseñanza. Cuando el magisterio español, el magnífico magisterio español, maestro de maestros en las Universidades del mundo, se resignó a convertirse en organismo burocrático de un Ministerio y entró en el escalafón de los empleados del Estado con sueldos equiparados a los porteros de entrada. Este era el mal y esta ha de ser la labor de la Falange: liberar a la Universidad de la costra que la asfixia, no consentir que quede reducida a una fábrica de títulos académicos o, en el mejor de los casos, a una fábrica de ciencia a presión.

Una Universidad que sólo sirve para enseñar y no forma al hombre como lo quiere la Falange, es de todo punto inútil en esta hora de España.

Porque enseñar que dos y dos son cuatro, y quedar tan satisfechos, seguros de que nadie nos puede contradecir, es algo que repugna a nuestro concepto total de la vida. Con dos y dos en España se ha hecho muchas veces ciento, sin más que poner sobre el signo de la matemática el signo de la Patria.

Por eso, la innovación más profunda que se impone a nuestra vida universitaria es sin duda la de romper el viejo molde de monotonía orgánico del siglo XIX, y hacer que la Universidad forje, a la par que profesional, espíritus educados para la vida. Fuertes de cuerpo y de alma, con la fe puesta en los ideales del Movimiento, que empiezan en la concepción católica de nuestra historia y llegan a la prestancia y a la agilidad física.

Pero para este hondo sentido educativo, que es el que importa adscribir a la resurrección de nuestros tradicionales colegios mayores, que podrán ser en la nueva Universidad verdaderas facultades de formación religiosa y política, social y física de juventud, no basta con modificar por arriba el sistema educativo; es preciso también que el estudiante penetre con vocación y arraigue en el seno de la vida universitaria.

Quizá alguien nos pregunte cómo debe ingresarse en la Universidad.

Ciertamente, la recluta estudiantil no puede estar basada en el factor económico de las familias. José Antonio dijo que no hay felicidad mayor que la de sentirse acorde con su propia estrella y empeñarse en sustraer a otros trabajos a individuos no dotados para el intelectual. Es, además de descentrarlo, hacer desertores en lugar de servidores. Traicioner el espíritu de servicio de la Falange.

Y así, con esta selección y nuestra deci-

sión de triunfo, llegaremos a la concepción firme del Sindicato, a ese Sindicato que está llamado a ser el cerebro de la Falange, y que para serlo, el Caudillo le ha puesto ya a la cabeza del Frente de Juventudes, esperanza y porvenir de España. Camaradas, en vosotros ha de recaer preferentemente el más grave de los servicios: el servicio del Mando; pues bien, templad vuestros corazones. En estos momentos en que la mediocridad se desborda y los nervios se aflojan; en que ya, olvidado el ruido del cañón, vuelve la lengua a la murmuración y se busca a derecha e izquierda lugares para la comodidad, sed vosotros, universitarios españoles, que ya conocéis el dolor y el sacrificio, los que salgáis en defensa de la autenticidad. Recordad a todos que mientras unos creen que la política es un problema de apetitos a incorporar, que la intransigencia y la intolerancia son formas de Gobierno y que debemos captar a las personas sensatas y de orden, nosotros sabemos que no hay otra manera de ser falangista que la de ser intransigente. España no es ese círculo donde los problemas se ven a través de la frivolidad en las mesas de cafés más o menos elegantes. España es toda esa serie magnífica de pueblos, en los que aún el vértigo de la vida no ha borrado el dolor y la esperanza, y a los que, faltando tantas cosas que a los murmuradores sobran, aún tienen el gesto hidalgo de saber creer y de saber esperar. Camaradas universitarios: Cuando volváis a vuestros claustros no habléis en tono blando; usad el recio don de nuestros escudistas, y si alguien os pregunta con qué derecho habláis tan fuerte; si alguien cree que ponéis hasta insolencia en vuestros deseos, mirad la lista de los caídos del S. E. U., desde Matías Montero hasta Eugenio Arizcun. Mirad los sitios donde cayeron, todavía rojos con su sangre, desde las esquinas de Madrid, cuando todo era miedo y componenda, hasta los hielos de Rusia, y decidles con el orgullo de nuestro Cardenal Cisneros: «Para hablar así, para obrar de esta manera, éstos son nuestros poderes.»

Y para terminar, recordemos una ausencia, que es dolor y que es orgullo. Mientras en esta Universidad estamos reunidos en vigilia de estudio, dos mil camaradas vuestros, con sus Jefes nacionales a la cabeza, están en vigilia de armas sobre la noche helada de los campos rusos. Algunos han caído ya, han cumplido su último servicio, y esperan de vosotros el fruto de su muerte.

Los demás volverán, con sus banderas desplegadas, a la vida de la Universidad; que el recuerdo de unos y la presencia de otros os anime siempre a llevar a la práctica las enseñanzas de ese Consejo.

¡Arriba España! ¡Viva Franco!

Después, todos los asistentes al acto, que resultó de una sobriedad magnífica de estilo y contenido dentro de la brillantez del mismo, cantaron, brazo en alto, el «Cara al Sol», dando los gritos de rigor el Ministro Secretario.

Inmediatamente después las Autoridades abandonaron el Paraninfo, y los Ministros revistaron a la Compañía que rindió honores, regresando aquéllos seguidamente a Madrid.

~~~~~  
Anúnciese en YUGO Y FLECHAS  
~~~~~



Transportes por autocamión

JOSE M. DORADO

Plaza de San Juan de Dios, 4. Tel. 72

Servicio diario a la Estación ALCALA DE HENARES

Al Comandante de Infantería D. Antonio González Sánchez

Mi Comandante: el Teniente Martín ha muerto, despidiéndose de este mundo como correspondía a su limpia ejecutoria de falangista, cara al enemigo, arma al brazo y en lo alto las estrellas, pues el sentido ascético y militar de su refinado espíritu le hacía semejar al nocturno peregrino, que en su esperanza inmortal no miraba al suelo, sino que contemplaba, absorto, el esplendor de las estrellas.

Usted que le tuvo a sus inmediatas órdenes sabe mejor que nadie de su espíritu de sacrificio, de su encendido patriotismo, de su fidelidad, de su innato buen humor, aun en los momentos de mayor peligro, cuando, como en la Sierra Tropera, en lucha contra un enemigo, terco y superior en número, hacía gala de sus extraordinarias facultades, venciendo y allanando todos los inconvenientes, hasta conseguir que los propósitos del mando fuesen cumplidos.

Y aparte estas buenas cualidades, sabía ser también un buen compañero, y por ello la noticia de su muerte ha dejado una profunda estela de dolor en cuantos fuimos sus camaradas.

Los que como él alientan orgullo, llevan un broquel impenetrable al miedo, marchando con el pensamiento por cima de las bajas pasiones humanas, y fiados en el instinto que les llevan, desprecian los peligros que les señalan, consagrando toda su actividad fecunda e incluso sus vidas al servicio de su Patria.

Mi torpe pluma tiembla de emoción y se declara incapaz de hacer una semblanza literaria del Teniente Martín, y ante este dilema dejo que él nos hable, copiando una carta que desde el frente del Este nos enviara a los que figurábamos en su tertulia. Dice así:

«Frente del Este, 1 de noviembre de 1941.—Estimados compañeros: Desde este rincón ruso, que muy bien pudiera llamarse el fin del mundo, os escribo esta carta en un día de relativa tranquilidad, aparte de algún que otro mortero del 120, que mancha la blanca capa de nieve que recubre el suelo escarchado de este país inhóspito y miserable, que tanto tiempo lleva bajo el signo de la hoz y el martillo, y que pronto abatiremos con nuestras armas que van empujando a estos rojillos, quienes, después de un ataque fracasado, levantan las manos, tiran las armas y se entregan en masa, una vez vista su impotencia para medirse con nosotros. En los ataques que hemos tenido, por los que mi Compañía está propuesta para la Medalla Militar y Cruz de Hierro Colectiva, hemos tropezado con efectivos hasta ocho veces superiores a los nuestros; pero les faltaba el espíritu para, a la hora decisiva, dar el pecho, y claudicaban como peleles. Es el choque del materialismo soviético contra el templado espíritu hispano-germano, que va de victoria en victoria hasta la completa liquidación de este frente, que

Fiesta de la Inmaculada, Patrona del Arma de INFANTERIA

Las fiestas que el Regimiento de Infantería núm. 4 celebró en honor de su Patrona, la Inmaculada Concepción, revistieron un carácter tan excepcional que cualquier comentario sería empequeñecerlas. Tres días de verdadera fiesta convivida entre Jefes, Oficiales y tropa, que sólo puede conseguirse cuando, como ocurre en Alcalá, un Coronel, que es un caballero íntegro y ejemplar, se ve asistido por una oficialidad exacta y fervorosa. Desde los primeros festejos hasta el baile de gala que cerró el programa, todo estuvo a la altura que se merecía la fiesta. La escasez de espacio nos impide to-



car ciertos puntos que no pueden silenciarse y que otro día tocaremos: la reforma que nuestro Coronel Alcázar está haciendo del viejo caserón de Mendigorria. Hoy sólo nuestra más entusiasta felicitación al Sr. Coronel y a los organizadores de la fiesta.

Dios mediante, será pronto, y vernos de nuevo en ese país del sol, que tanto añoramos y del que tan lejos estamos. Hoy hace dos años que se fundó ese Regimiento, y quiero en este día recordarlo, como supongo lo haréis vosotros. Aquí, conmigo los hay de Aragón, Sicilia y Ceuta que fundaron ese Regimiento, junto con otros que se incorporaron más tarde, y que todos ellos se portan como lo hicieron en sus antiguas Unidades. Con un afectuoso saludo y un ¡Arriba

España! se despide de vosotros vuestro amigo y compañero, *Pedro Martín.*»

¡Qué trágico y gozoso destino el reservado a nuestros mejores!

Usted, mi Comandante, que por azares de la vida pudo tener a su lado españoles del temple de nuestro entrañable camarada, sentirá un escalofrío de dolor al enterarse de la muerte del Teniente Martín, quien en vida fue modelo de caballeros y de patriotas.

Alcalá de Henares, 12 de diciembre de 1941.—*José Franco Guzmán.*



CRUZ ROJA ESPAÑOLA

ASAMBLEA LOCAL DE ALCALÁ DE HENARES

SERVICIO DE AMBULANCIA · Tarifa de precios mínimos:

Para cada servicio dentro de la localidad, QUINCE pesetas. - Para servicio fuera de la localidad, DOS pesetas por cada kilómetro de recorrido.

Para servirse de la Ambulancia, pueden llamar al teléfono número 2, o dirigirse al conductor de la misma, José Prieto, Cervantes, 1, segundo

Camarada PEDRO MARTIN BLANCO, ¡Presente!

Triste misión la que nos toca cumplir!

Día tras día vamos enhebrando en nuestra memoria el recuerdo de nuestros caídos, dedicándoles nuestras mejores frases, los más escogidos conceptos y las oraciones más íntimamente sentidas para impetrar del Altísimo les conceda el descanso que ganaron con su inhumano sacrificio.

Hoy, transido de dolor el corazón, hemos de ocuparnos del camarada PEDRO MARTIN BLANCO, Teniente provisional de Infantería, quien, después de gozar del sabor agríduo que en su espíritu de falangista suscitara la cruenta lucha por la que sufrió nuestra martirizada España, emprendió el pasado día 21 de noviembre, en los helados campos de Rusia, la marcha ascensional que conduce a los luceros.

Como era de los nuestros, íntegramente de la Falange, nosotros sentimos el orgullo de su vida recta, pero nos duele en el alma esta separación, este saber que no volverá al quehacer de la Falange, que tanto esperaba de su fidelidad y de su entusiasmo.

Su vieja camisa de falangista supo del sabor de su sangre joven, y su alma de católico y creyente sabrá de



la dicha concedida tan sólo a los elegidos, de formar en la esforzada legión que está en la capilla ardiente de la eternidad, allá junto a nuestro José Antonio.

Era simplemente eso: falangista y Teniente provisional, dos cosas y dos principios difíciles de sentir y comprender por los que, calculando las ventajas que nuestra guerra podría proporcionarles cierta convivencia con nuestros enemigos, no fueron ni son capaces hoy día de ser lo que nuestro camarada ha sido: falangista y provisional.

Su sangre vertida cara al enemigo es una acusación y una advertencia para los cobardes y traidores que aun esperan tiempos por fortuna ya pasados; siendo al mismo tiempo su sacrificio el último y el mejor servicio que un español de nuestro tiempo puede hacer a su Patria. En el Cuarto Regimiento de Infantería, donde tuvimos la honra y el orgullo de tenerle por camarada, no se le olvidará, y su muerte será acicate poderoso para los que nos honrábamos con su amistad, dedicándole con suma complacencia este recuerdo y este tributo: Camarada PEDRO MARTIN BLANCO, ¡PRESENTE!

José FRANCO

FELICES PASCUAS a nuestros lectores

HACIA LA GRAN ALCALA

Nuestra Ciudad vive en estos días quizá los momentos más interesantes de su recuperación. Los problemas que más pueden importarle, por tratarse no de mejoras de índole material, sino de consecución de fines en armonía con su pasada grandeza espiritual que llenaran su alma, vacía durante más de un siglo, los tendrá por voluntad de nuestros gobernantes, que a las órdenes del Caudillo administran la verdadera justicia: la que se otorga por los merecimientos y no por el favor.

La reunión en Alcalá del V Consejo Nacional del S. E. U. ha dado la oportunidad para que nuestra primera autoridad local y primera jerarquía local del Movimiento haya dirigido al jefe accidental del S. E. U., camarada Valcárcel, un oficio, por el cual se encomienda, lo que ha sido anhelo de la Ciudad desde su liberación y constante propósito de su Ayuntamiento y Jefatura de Falange, su adopción por el Caudillo, a efectos de reconstrucción, a los estudiantes, que han aceptado tan honrosa misión con el interés emocionado que mueve la acción de un hijo que quiere cicatrizar las criminales heridas que se hicieron a su madre. Después, en la solemne sesión de clausura, conocedor nuestro Alcalde de los propósitos del Ministro de Educación, Sr. Ibáñez Martín, dijo que el nuevo Estado no necesita demanda para conceder justicia, y que, por tanto, Alcalá tiene plena confianza de que el II Imperio Es-

pañol, bajo el mando del Caudillo Franco, devolverá su rango a nuestra histórica Universidad, «hija predilecta del primer gobernante del I Imperio, el Cardenal Ximénez de Cisneros».

Nuestra Ciudad no puede olvidar nunca que la reparación de sus injusticias no ha llegado hasta ahora, y que su futuro, que la entroncará con su glorioso pasado, ha tenido un precio: la sangre derramada por nuestra juventud, encuadrada por los mandos de nuestro invicto Ejército, en los campos de batalla y el ejemplo, en muchos casos no menos heroico y siempre sublime, de los que cayeron asesinados.

Por esto, nuestra responsabilidad en la presente hora es mayor que nunca. Alcalá fué históricamente, como pueblo, exponente de virtudes raciales, de noble conducta, de mirada levantada en alto; después, la democracia y el liberalismo la desconocieron, y ella sufrió los efectos disgregadores del sistema; más tarde fué martirizada por el socialismo y el comunismo...; en el futuro, para ser digna del II Imperio, sabrá cumplir con su deber de crisol donde se formará la juventud que conducirá la Patria, despreciando lo disminuido, lo degenerado y raquítico—¡miseria del mundo!—, para rendir culto a los tres supremos ideales del hombre en todos los tiempos: la Religión, la Patria y el Honor.

Julio A. CASADO

C. N. S.

Con objeto de dar la máxima publicidad a las disposiciones emanadas de nuestro glorioso Caudillo, transcribimos las instrucciones para el pago de la cuota sindical.

La cuota sindical, creada por decreto de 2 de septiembre de 1941 como aportación obligatoria de Empresas y productores, ha quedado regulada en el decreto de 28 de noviembre de 1941, publicado en el Boletín Oficial del día 29.

Para realizar el pago o liquidación de estas cuotas se tendrán en cuenta las siguientes instrucciones.

La primera cuota girará sobre los devengos del personal de cada Empresa correspondientes al mes de noviembre.

El importe de la cuota se hallará obteniendo el 2 por 100 de todos los haberes, salarios y demás emolumentos percibidos por el respectivo personal en cada mes. Las tres cuartas partes de este 2 por 100 se considerarán como cuota de Empresa, y una cuarta parte, como cuota del productor.

El importe de la cuota se ingresará por las Empresas sometidas al régimen común en los diez primeros días hábiles de cada mes, en las ventanillas de las Delegaciones Provinciales del I. N. S. P., de sus agencias o de los establecimientos bancarios que realicen el cobro de cuotas del régimen nacional de Subsidios Familiares.

Las Empresas acogidas o sometidas al sistema de pago autorizado o impuesto efectuarán el ingreso de la cuota antes del día 20 de cada mes, en las mismas condiciones y organismos que anteriormente se indican.

La presentación, liquidación y pago del importe de la cuota sindical se hará en el mismo acto, lugar y ante el mismo funcionario de Subsidios Sociales o de la banca que realice la de Subsidios Familiares; dicho funcionario no admitirá el ingreso de una u otra cuota separadamente.

Las cuotas sindicales quedan sujetas a los mismos recargos por demora que las correspondientes al Subsidio Familiar, realizándose posteriormente su fiscalización e intervención por el personal pericial del régimen.

Estando exceptuados del régimen de Subsidios Familiares los trabajadores autónomos extranjeros y trabajadores a domicilio, éstos deberán abstenerse, así como las llamadas profesiones liberales, de producir liquidación alguna, hasta tanto se dicten las normas pertinentes.

El 50 por 100 de la cuota sindical correspondiente a productores podrá ser descontada por las Empresas en el acto de pagar a éstos sus haberes o salarios.

Para facilitar la labor de contabilización de sueldos y salarios, descuentos que se hacen a los productores por diversos conceptos, y para la garantía de Empresas y productores, se anuncia la próxima edición del libro oficial de pago de haberes

Sección femenina

«Nobleza obliga» reza un castellano refrán, y a fuer de «agradecidos, porque bien nacidos somos», hemos de repetir sin cansancio nuestra inmensa gratitud a cuantos, en nuestro hondo sentir, gemelos, han contribuido con diversas, pero siempre valiosas, aportaciones al aguiñal para la valiente y heroica División Azul, que diariamente pone el rojo subido de su sangre generosa, cual simbólicas rosas falangistas, en el níveo sudario, bonito por su albura, cruel por su frialdad, que envuelve sus cuerpos exánimes en la terrible Rusia.

Calor y mimos de hogar los llevan nuestros presentes; recuerdos y emociones de seres queridos, inolvidables; valor y entereza indomables de la Madre Patria, que los llama sus héroes elegidos; alientos y esperanzas divinas de la Madre Iglesia, que los titula sus mártires gloriosos... ¡qué contentos se pondrán al recibir los obsequios!... Lucharán con más fuerzas, y aun en la muerte se sentirán satisfechos, porque se ven comprendidos por los suyos y que su sacrificio no cae en el vacío de la indiferencia, de la incompreensión y del olvido.

El abandono del Mártir Divino en Getsemani le produjo copioso sudor de sangre... y era Dios...; en nuestra pequeñez de criaturas llenas de flaquezas y debilidades, ¿qué efecto no producirá el desvío de aquellos mismos por quien nos sacrificamos?...

A evitar por todos los medios que nuestros soldaditos de la División Azul experimenten esta amargura, más dolorosa que el frío glacial y las heridas, y a demostrarles nuestro constante recuerdo con el envío de periódicos, libros, revistas, que en este período de forzosa tregua acortarán las interminables horas de soledad y quietud alejados de la Patria. Esa ha sido su insistente y porfiada petición al heroico general que fué a lle-

y salarios, que podrá ser adaptado a cualquier contabilidad de Empresa.

El 11 del corriente se dió sepultura en el cementerio de esta Ciudad al cadáver del infortunado camarada productor Rómulo Sáez Sáez, víctima de un accidente ocasionado en el desempeño de su trabajo y cumplimiento del deber.

Al acto asistieron todos los obreros productores de la Empresa «Cerámica Estela», que desfilaron ante el cadáver, al que habían acompañado hasta su última morada precedidos por el guión del Sindicato, así como de su Jefe, camarada Sanz.

La presidencia del duelo la constituyeron los hijos del finado, Empresa «Cerámica Estela» y Delegación Sindical, acompañada de todos los camaradas que integran dicha Delegación.

Nuestro sentido pésame a los familiares por tan sensible pérdida.

varlos el generoso y amante obsequio del invicto Caudillo.

Y esta es la petición que, de un modo especial para los combatientes de Alcalá, hace la Sección Femenina y en su nombre

La Regidora de Prensa y Propaganda

«Rusia, 12 de noviembre de 1941.

Camarada Carmen Hernández, Delegada de la Sección Femenina de Alcalá de Henares.

Estimada camarada: Encontrándonos un grupo de camaradas sentados alrededor de la lumbre, descansando de las fatigas de la lucha diaria, mientras fuera de la chavola que nos cobija la nieve cae, cubriendo la tierra, sentimos la nostalgia de nuestra querida España, hoy amada más que nunca, y de sus maravillosas mujeres, que a pesar de hallarse a muchos kilómetros de distancia están muy cerca de nuestros corazones, hemos pensado que quizá entre las que con usted comparten la diaria tarea de la Falange hubiera algunas que con sus frecuentes cartas pudieran enviarnos un poco de ese sol español, de alegría y cariño, y algún obsequio que otro de productos españoles (JIFONA, ALCALA, ASTORGA, etcétera, etc.) que contribuyan a hacer más feliz y llevadera la lucha contra el enemigo de nuestra civilización y nuestra cultura.

Lectores asiduos de YUGO Y FLECHAS, que con sus amenos e interesantes artículos nos acerca a nuestra incomparable Patria, no dudamos un momento que en esa magnífica Sección Femenina haya muchas camaradas que recojan nuestros ruegos y alegren y mitiguen nuestras fatigas.

Le rogamos, por tanto, que en ese órgano de la Falange publiquen nuestros nombres y señas, solicitando Madrina de Guerra para Nochebuena y Reyes.

Demostrándole nuestro más profundo agradecimiento, extensivo a todas las mujeres de Alcalá, nos despedimos de usted con un saludo al estilo de nuestra España Imperial y un ¡Arriba España! dado en las estepas nevadas de Rusia, que fué soviética y ha sido liberada por el empuje de nuestras armas, y bajo ese cielo oscuro que vamos alegrando con luceros, en los que han montado guardia nuestros mejores camaradas.

¡Viva Franco! ¡Arriba España!

Camaradas que solicitan Madrina de Guerra: José Luis Blanco Arandia, Ricardo Carranza Iza, José Avila Prieto, Santiago Salas Bueno y Alejandro Heras Gómez.

Todos, Feldpost. 41.953.»

No dudamos que, respondiendo con la ya bien probada generosidad de siempre,

INFORMACION MUNICIPAL

La reconstrucción de las Bernardas.—Se ha recibido en el Ayuntamiento un telegrama del Excmo. Sr. Ministro de Educación Nacional, dirigido al Sr. Alcalde, que dice:

«Complázcome participarle que el Consejo de Ministros aprobó expediente obras en el Convento de Religiosas Recoletas Bernardas de esa localidad por 111.393,87 pesetas.—Salúdale, José Ibáñez Martín.»

La Corporación, en sesión del día 12, acordó expresar al Sr. Ibáñez Martín el profundo agradecimiento de la ciudad y que constase en acta el reconocimiento del Ayuntamiento.

Mejoras a los empleados y obreros.—En los presupuestos para 1942, que fueron aprobados en sesión extraordinaria del día 11, se consigna la cantidad de 71.212,50 pesetas para, durante su ejercicio, satisfacer un plus por carestía de vida de dos pesetas diarias y aumento en los devengos de los empleados y obreros. También en la sesión ordinaria del día 12 se acordó el estudio de habilitación de un crédito extraordinario por un importe aproximado de 22.000 pesetas para con ocasión de las próximas pascuas de Navidad abonar el mismo plus por carestía de vida dispuesto para el año próximo desde el primero de septiembre del año en curso a todo el personal cuyos haberes no hubiesen sido aumentados.

Apertura de nuevas calles.—En la misma sesión se tomó el acuerdo de abrir dos nuevas calles que enlacen la de Santiago con la carretera de Aragón en los dos sitios donde están iniciadas y proceder a su organización.

El cuartel para la Guardia Civil.—El arquitecto municipal Sr. De Azpiroz ha dado cuenta al Ayuntamiento de que tiene a punto de terminar el proyecto de construcción de la nueva casa-cuartel de la Guardia Civil.

Construcción de viviendas protegidas.—El Ayuntamiento estudia actualmente una fórmula económica para la realización rápida de construcción de viviendas protegidas para empleados y productores.

han de tener nuestros paisanos Madrinas de Guerra que alivien con sus cartas y obsequios los múltiples ratos de nostalgia en aquellas crueles tierras del frente ruso.

Así lo espera, y con prontitud, la Jefe Local de la S. F.

Carmen HERNANDEZ

MARI - TERE

Antes EUSEBIO

GRAN PELUQUERIA DE SEÑORAS

Generalísimo Franco, 9 TELEFONO 60 ALCALA DE HENARES

Permanentes garantizadas de todos los sistemas. Manicura, tintes, decoloraciones y peinados artísticos.

= Precios muy económicos =



TELEGRAMA DE FELICITACION

En la Jefatura Local se ha recibido el siguiente telegrama del Excmo. Sr. Ministro de Educación Nacional:

«Ministro Educación Nacional.—Complázcome participarle que el Consejo de Ministros aprobó expediente obras en el Convento de Religiosas Recoletas Bernardas de esa localidad por 111.393,87 pesetas. Salúdole.—Firmado, José Ibáñez Martín.»

YUGO Y FLECHAS felicita a nuestras Autoridades municipales, las cuales, con su gestión, han conseguido el crédito a que se refiere el precedente telegrama, para reparar en parte los daños causados a nuestra Ciudad por la guerra.

FUTBOL

Dos partidos más ganados por el Alcalá y dos triunfos de características opuestas. En Madrid ganó al Castilla por 3 a 2, después de desarrollar un juego de superior técnica y, por tanto, eficaz. El público, que llenó el campo de las Delicias, salió contento de la magnífica actuación de los alcalaínos. No hubiera ocurrido lo mismo si presencia en nuestro terreno el partido de ayer contra el buen equipo, pero nada peligroso, Girod. Este partido jugado por los «almendros» ha sido de los peores que se han visto. Un continuo corretear por el campo, balones dirigidos al tuntún y unas líneas que, salvo la media, estuvieron toda la tarde desligadas, sin cohesión alguna, y lo que es peor, la delantera sin su acostumbrada acometividad. Al Girod le bastó con sujetar a Vega y dejar libre a Julianillo, que en una de sus peores tardes demostró lo fácil que es tener el balón diez minutos a los pies, mirar alrededor otros diez y en un bonito pase retrasado, cederle a un contrario.

Gracias a Nando no sufrió el Alcalá una seria derrota.

El público, presa de enorme nervosismo, ante la ineficacia de los locales, respiró cuando el Alcalá marcó su único tanto, reteniendo sus esperanzas de aspirar al campeonato, cosa nada difícil, pues está visto que el Alcalá reserva sus gracias cuando juega en Madrid. Aquí gana, sí, aun en tardes como la de ayer; pero les diré a ustedes el secreto: es que salta el primero al campo y que el marcador que funciona es el viejo, el de la suerte. Dos cosas que hasta ahora no han fallado, pero que de seguir jugando como acostumbra a hacerlo en Alcalá, en su terreno, de nada le van a servir sus milagrosos amuletos.

UN OLVIDO

En nuestra reseña del homenaje a la División Azul del número anterior, se nos pasó involuntariamente la labor y prestación del maestro Telmo Andía, que con el desinterés que le caracteriza dirigió la parte musical del mismo. Que el maestro perdone nuestro olvido.

Donativos para el aguinaldo de la DIVISION AZUL

Suma anterior, 9.122,30 pesetas. Don Lucas del Campo, 100 pesetas; Sras. de Gonzalo, 5; D. José María Moreno Pacheco, 5; Casa Gutiérrez (comestibles), 25; D. Jerónimo Villalvilla, 25; D. Casildo Martínez Castellote, 25; D. Roque Simón Atienza, 5; D. Eugenio Méndez, 10; Claustro de Profesores del Instituto, 50; Casa de Becerril, 50; D. José García Fierro, 5; D. Juan Téllez, 20; Don José Jaén, 5; Srta. de San de Diego, 15; Sres. de Figueroa, 5; D. Manuel García Moro, 5; D. Andrés Lopesino Fernández, 10; D. Valeriano Fernández Lara, 2; D. Cipriano Gómez Molina, 2; Don José Méndez Alvarez, 25; Doña Antonia Alcalá Marcos, 15; Doña Purificación Villalvilla, viuda de Lozano, 5; D. Segundo Tercero Carreño, 5; D. Manuel Sánchez Domínguez, 50; Srta. María del Carmen Sanz López, 25; D. Ricardo Garrón, 5; D. Tomás Cubillo, 15; D. Emiliano Alvarez, 5; D. Adolfo Domenech Prieto, 15; Srta. Viuda de Patayo, 5; D. Pantaleón García del Saz, 10; D. Eulogio López Pérez, 2; D. Domingo Rivillo Montejano, 5; D. Jenaro Valle, 10; D. Mariano Quer, 10; D. Julián de las Heras Gil Pérez, 5; Doña

Martina Aceitero, 10; D. Eduardo Chicharro, 25; Hermanos Sánchez Colinas, 25; D. Francisco Barquero, 15; D. Pablo Cibera e Hijos, 25; D. Eleuterio Brea, 10; Doña Salud Muñoz Brea, 20; D. Félix Yuste Peinado, 2; D. Francisco del Río, 5; D. Adrián Hernández Saldaña, 25; Srta. Viuda de Vicente Hernández Saldaña, 50; D. Juan Saldaña, 25; D. Juan Ramos, 25; D. Leoncio Merino, 5; D. Ramón de las Heras, 5; D. Pedro Rodríguez, 5; D. Justo Molina, una caja de botellas de sidra; D. Gabriel Quer Frutos, dos botellas de vino Málaga; Srta. Viuda de Benedicto, 100 pesetas en especie; Srta. Viuda de Caamaño, 50 pesetas en especie; Herederos de D. Benigno Bueno, 100 pesetas; D. Miguel Bodega, 25; D. Alejandro Fernández, 5; D. Basilio Lizcano Fernández, 5; D. Rafael Loeches y familia, 10; Don Santiago Alonso Arcilla, 1; D. Félix Rodríguez Royo, 5; D. Enrique Cid Ruiz Zorrilla, 50; D. Luis Juarranz, 10; D. Santiago Quer Villar, 2; D. Agustín Rebollo Rubio, 10; D. Agustín Rebollo Jabonero, 5; Doña Carmencita Rebollo Jabonero, 2.

Suma total, 10.219,30 pesetas.

En nuestro próximo número, interesantes originales del Jefe Nacional del S. E. U., del Secretario General y de varios enviados especiales de Prensa en el V Consejo Nacional del Sindicato Español Universitario.

AGRADECIMIENTO

El Sr. Presas, que tan justas simpatías goza en nuestra Ciudad, quiere dar las gracias por medio de YUGO Y FLECHAS,

en la imposibilidad de hacerlo personalmente, a cuantos le acompañaron y se interesaron con motivo del accidente que padeció su hija Ana María, ya feliz y completamente restablecida.

Advertisement for Julián Arandia Riaño, a fallen soldier. It includes a cross symbol and text: 'Julián Arandia Riaño MUERTO POR DIOS Y POR ESPAÑA EN EL FRENTE RUSO. F. E. T. y de las J. O. N. S. de esta Ciudad y sus familiares, ruegan la asistencia de los alcalaínos al funeral, que por el eterno descanso de su alma, se celebrará el día 22 del actual, a las diez, en la Iglesia Parroquial de Santa María.'

Advertisement for Casa Juan restaurant. Text: 'CASA JUAN GRAN RESTAURANTE Emplazado en el mejor sitio de Alcalá COCINA de primer orden.-Magníficos servicios.-Especialidad en toda clase de comidas.-Aperitivos.-Almuerzos.-Meriendas PLAZA MAYOR, 32'

Advertisement for cheese. Text: 'Se venden cerdos de todos los tamaños Razón: CARDENAL CISNEROS, 13 (Fábrica de quesos)'

**ALMENDRAS
DE ALCALA**

SALINAS

**MARCA
REGISTRADA**

FABRICA DE ALMENDRAS

MANUEL PASTOR

Eras de San Isidro, número 7 TELEFONOS 172 y 128

«LA ESQUINA»

Fiambres y Comestibles
Libreros, 7. Lucas del Campo, 1. Teléfono 113

CASA CALLEJA. — Ferretería
GENERALISIMO FRANCO, 21. / Teléfono 11

ALMACEN DE VINOS AL POR MAYOR
JOSE REVILLA DELGADO

Vinos embotellados de todas clases. - Generalísimo Franco, 44

BERNARDO ESTEBAN

ARTICULOS EN GENERAL PARA
ZAPATEROS Y GUARNICIONEROS

GENERALISIMO FRANCO, número 13

GRAN FABRICA DE QUESOS
LA ROSA DE LOS VIENTOS
(Marca registrada)

Cisneros, 13

LA PERLA DEL MAR
GRAN PESCADERIA

de la

Vda. de **MIGUEL DEL HOYO**

Pescado fresco del día. — Especialidad en Mariscos.

Generalísimo Franco, 17, y Carmen, 1. - Teléf. 141
ALCALA DE HENARES

SALDAÑA

**REPARACION DE AUTOMOVILES
Y MAQUINARIA EN GENERAL**

Carretera de Guadalajara

DROGUERIA Y PERFUMERIA
HUERTA

LUCAS DEL CAMPO, 2

CAFE — BAR — CERVECERIA
JUSTO MOLINA
Plaza Mayor, 29. — Teléfono 76

“EL ARCA DE NOE”
Sastrería y Novedades
JACOBO GORDO

Generalísimo Franco, 6. - Alcalá de Henares

Se vende **alfalfa**

Puerta de Madrid, 14

**IMPRESA
DE LOS
TALLERES PENITENCIARIOS DE ALCALA**